

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores "Cuautitlán"

"ESTUDIOS MORFOLOGICOS DE Sarcocystis miescheriana CON EL MICROSCOPIO ELECTRONICO DE BARRIDO, EN 1985."

TESIS

Que para obtener el Título de "QUIMICO FARMACEUTICO BIOLOGO"

presenta HECTOR COSS GARDUÑO

Cuautitlán Izcalli; Estado de México 1 9 8 5





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE:

		pag.
1.	. INTRODUCCION A LA BIOLOGIA DE Sancocystis mies	cheniana 1
2.	. EQUIPO UTILIZADO	22
3.	• OBJETIVO	31
4.	. MATERIAL Y NETODO	31
5.	. RESULTADOS	34
6.	. ANALISIS DE RESULTADOS	53
7.	. DISCUSION	55
8.	. CONCLUSIONES	56
9.	. BIBLIOGRAFIA	57

٧Ĺ

I.- INTRODUCCION A LA BIOLOGIA DE Sancocystis miescheniana.

I.1.- CONSIDERACIONES GENERALES.

En 1843 Miescher observó, por primera vez, en el músculo del ratón, guístes conteniendo gran número de protozoarios en forma de plátano, Hasta 1882 esos quistes fueron llamados tubos de Mies cher, y a los elementos internos cuerpos de Rainey o forospermas. En 1882 Balbiani propuso el nombre de Sancosponidia para estos quistes, ya que se localizaban en el músculo. Sin embargo, la cla sificación de los Sancosponidia en el sistema animal era difícil ya que su ciclo de vida era desconocido. Con el advenimiento del microscopio electrónico fue posible observar y comparar las etapas del quiste de los Sancosponidia con las de los esporozoarios. lo que condujo a sospechar que podría haber un ciclo de vida seme fante a los coccidios en los sarcosporidios. Esta sospecha fue reafirmada y estimulada por el descubrimiento del ciclo biológico de Toxoplasma gondii, el cual también forma quistes y tiene una estructura fina muy similar a la de Sancocystis. La prueba final del parecido de los coccidios con los sarcosporidios se logró por una serie de transmisiones experimentales con quistes de ovinos, bovinos y cerdos, en los cuales se ha reportado alta prevalencia, así como en varias especies de animales salvajes (1).

Estos descubrimientos fueron confirmados por un buen número de investigadores en los años siguientes, pudiéndose encontrar los ciclos biológicos de otros sarcosporidios, así como de otros orga nismos relacionados: *Frenkelia* y *Besnoitia*.

Los coccidios se caracterizan por un ciclo de vida que compre<u>n</u> de tres fases sucesivas diferentes. Una multiplicación asexual (esquizogonia = merogonia) seguida por una diferenciación sexual (gamogonia), ambas en las células hospedadoras, así como también la formación y fertilización del oocisto. Otra multiplicación as<u>e</u> xual (esporogonia) ocurre dentro de la pared del oocisto, condu-

ciendo finalmente a la formación de esporocistos que contienen a los esporozoítos infecciosos (Fig I). El número de los esporocistos y esporozoítos formados dentro de cada oocisto es característico del género. Los hospedadores en los cuales se realiza el ciclo asexual son llamados hospedadores intermediarios, mientras que, en los que ocurre el desarrollo sexual son llamados hospedadores definitivos. En todas las especies de *Sancocystis* estudiadas hasta ahora la alternancia de hospedadores es obligatoria, con lo que se aclara la importancia del carnivorismo en la transmisión. El ciclo de vida involucra dos hospedadores vertebrados; la presa (herbívoros) y el depredador (carnívoros), teniendo lugar en la presa (hospedador intermediario) la multiplicación ase_ xual, mientras que la reproducción sexual del parásito está restringida al intestino del depredador (hospedador definitivo) (1).

Originalmente se pensaba que cada especie animal era parasita da como hospedador intermediario por una sola especie de sarcospo ridio, por lo que los quistes vistos en los músculos fueron inter pretados como etapas de desarrollo de un solo tipo de quiste. Por lo tanto a los quistes, morfológicamente diferentes, observados en un hospedador intermediario se les dió un nombre de especie co mún, por ejemplo Sancocystis tenella en ovinos, S. miescheniana en cerdos y S. fusifonmis en bovinos. Sin embargo, por experimentos recientes, se ha mostrado que diferentes especies de Sancocys tis pueden formar quistes en el mismo hospedador intermediario. Así se han encontrado tres quistes diferentes en bovinos, dos en ovinos, tres en cerdos, dos en ratas, dos en monos y al menos dos en ratón. Por lo tanto una nueva nomenclatura de los sarcosporidios ha sido propuesta por Heydorn y colegas (1975c) usando la combinación de hospedador final e intermediario como nombre de las nuevas especies (1,2).

En la actualidad se reportan en cerdos tres especies de Sancocystis; S. miescheniana (Kuhn, 1865) Lankester 1882 con ciclo ce<u>r</u> do-perro (algunos lo reportan como S. suicanis, Erber, 1977) (3), S. poncifelis, Dubey, 1976 con un ciclo cerdo-gato, y S. suihominis, (Tadros y Laarman, 1976) con un ciclo cerdo-hombre (4).

I.2.- CLASIFICACION.

Sancocystis es un protozoario que pertenece al Phylum Apicomplexa, el cual se estableció basandose en los descubrimientos ultraestructurales de Levine (1970). Incluye a las clases Sponozoea y Pinoplasmea. La principal característica de este grupo es la presencia de rasgos estructurales finos típicos, que han sido re velados por el microscopio electrónico. Se localizan principalmen te en la región anterior de la célula y forman el llamado "Comple jo Apical". Que esta formado por la cutícula, el anillo polar, mi croporos, conoide, micronemas y toxonemas. El descubrimiento de estos organelos y estructuras finas produjeron la creación del nuevo Phylum.

Por otro lado parecía necesario separar a los sarcosporidios del género Isospona por lo que Heydorn et al. (1975) propuso la retención del nombre Sancocystis para todos los sarcosporidios (5)

Por lo tanto tenemos la siguiente clasificación para Sancocys-Lis miescheniana (según Levine et al., 1980) (6).

REINO:	Animalia
SUBREINO:	Protozoa
PHYLUM:	Apicomplexa
CLASE :	Spo r oz oea
SUBCLASE :	Coccidia
OR DEN:	Eucoccidia
SUBORDEN:	Eimeriina
FAMILIA:	Sarcocystidae
SUBFAMILIA:	Sarcocystinae
GENERO:	Sancocystis
ESPECIE:	miescheriana

1.3.- CICLO BIOLOGICO (Fig. 1)

a.- DESARROLLO DEL CICLO BIOLOGICO EN EL HOSPEDADOR INTERMEDIARIO.

El desarrollo de Sancocystis en un hospedador intermediario (esquizogonia = merogonia), que ha ingerido oocistos o esporocistos tiene dos fases diferentes: la primera fase es una esquizogonia proliferativa de transición, principalmente en las células en doteliales. Durante esta etapa los hospedadores intermediarios se pueden morir por las toxinas producidas evidentemente por los merozoítos. Esta primera fase es seguida por la formación del quiste principalmente en las fibras musculares. El proceso completo que produce quistes con merozoítos listos para ser transmitidos al hospedador definitivo, se realiza en tres meses (Fig. 1) (1).

a.1.- ESQUIZOGONIA PROLIFERATIVA DE TRANSICION (EXTRAINTESTINAL).

La aparición de los parásitos después de la infección, está en función de la especie infectada; para los cerdos se ha observado en el noveno día. Hallándose gran número de merozoftos y esquizon tes intracelulares. Estos parásitos se distribuyen en todos los tejidos del hospedador intermediario, principalmente en las células de vasos sanguíneos endoteliales o muy cerca a ellos. Hay evi dencias claras de que además de la multiplicación por esquizogonia, la endodiogenia también ocurre. Aproximadamente un mes post<u>e</u> rior a la infección (p.i.) los parásitos dejan el endotelio y se introducen en las células musculares, donde comienzan un nuevo d<u>e</u> sarrollo (fig l, l.a, l.b).



FIG 1. Ciclo de vida de Sancocystis Rovihominis parasitando al hombre y al bovino. Cuando son ingeridos por la presa, los esporo zoítos inician una esquizogonia extraintestinal(Ll), en donde numerosos esquizontes(Li.a) o estados de endodiogenia(Ll.b) se forman, principalmente en las células endoteliales. Cerca de un mes más tarde los merozoítos originados de la esquizogonia o endodiogenia dan origen a quistes en las fibras musculares. Estos quistes contienen finalmente (alrededor de tres meses p.i.) merozoftos, preparándose así, para la transmisión cuando los músculos sean ingeridos por el depredador (1.2). Los merozoítos (1.3) producen directamente estados sexuales (1.4, gametocitos), cuando pe netran las células intestinales del depredador. Los parásitos se encuentran siempre dentro de una vacuola clara parasitofora en la célula hospedadora. Después de la fertilización (1.5) el cigoto erróneamente llamado oocisto) es rodeado por una pared. Los oocis tos esporula in situ en el tejido subepitelial (1.7) y son libera dos en el lumen del intestino; gradualmente en las heces son libe rados principalmente esporocistos (1.9) que han quedado fuera del frágil oocisto (1.5).

a.2.- FORMACION DEL QUISTE (Figs. 1.2, 2, 3, 4).

Aproximadamente 40 días después de la ingestión de los esporocistos, los esquizontes y merozoítos libres han desaparecido completamente. De cualquier modo, el desarrollo del quiste se ve en las fibras musculares y células musculares sincitiales del veint<u>i</u> cincoavo al treintaavo día (p.i.) (Figs. 1.2, 2).

a.2.1.- PARED DEL QUISTE (Figs. 3, 4).

Cuando un merozoíto ha penetrado a una fibra muscular, el qui<u>s</u> te desarrolla una vacuola típica parasitofora. La orilla de esta vacuola es una membrana unitaria sencilla. Esta membrana pronto se fortalece por la formación de una capa de material osmiofílico debajo de ella. Este complejo forma la pared primaria del quiste (Figs. 3, 4).

Un rasgo caracterÍstico de la pared primaria del quiste es la presencia de lugares sin engrosar, distribuidos irregularmente de 40 nm de diámetro aproximadamente, en los cuales se forman invagi naciones. La pared primaria del quiste se ha visto en todas las especies de *Sancocystis* estudiadas por microscopía electrónica, así como, con pequeñas variaciones, en quistes de *Toxoplasma* y *Fuenkelia*, alcanzando un grosor de 20 a 100 nm.

En algunas especies la pared primaria del quiste puede formar protuberancias características, las cuales son iguales en todos los quistes maduros de la misma especie, las protuberancias se to man como criterio para identificar o diferenciar las especies(Fig. 4). En las protuberancias se pueden formar o no (dependiendo de cada especie); fibras, túbulos o microtúbulos. Aunque la ultraestructura de la pared primaria del quiste es característica de cada especie, la morfología no puede ser usada como criterio absolu to de diferenciación de las especies, ya que se presenta en varias especies de *Sancocystis* una pared guística similar. Por lo

tanto el valor de la pared primaria del quiste como criterio para la identificación de las especies es tan solo relativa, pero puede ser usada para diferenciar los quistes diferentes de ovinos, bovinos o ratones, después de infecciones con occistos o esporocistos de diferentes hospedadores definitivos. Esto también indica que sólo los parásitos determinan la estructura de la pared primaria del quiste y sus elementos debajo de ésta, porque de lo contrario, todos los quistes en los músculos de los mismos hospedadores intermediarios serían idénticos. Durante el crecimiento se desarrolla una substancia basal amorfa debajo de la pared primarla del guiste. Esta substancia contiene gránulos pequeños y fi bras finas que cruzan el interior del guiste para formar septos que se alinean en numerosos compartimientos que contienen a los parásitos. Estos septos pueden dar una gran estabilidad al quiste, el cual puede estar localizado aún en un músculo de gran actividad en el hospedador intermediario. La zona periférica de la subs tancia basal es considerablemente más gruesa en aquellas especies de Sancocystis en las que no tienen o tan sólo tienen protuberancia muy cortas en la pared primaria del quiste (1, 5).

El desarrollo completo de los quistes de *Sancocystis* se da en el interior de fibras musculares o células musculares sincitiales.

Considerando la morfología de los Sancocystis de una gran variedad de hospedadores como se han descrito hasta la fecha y comparando con otros géneros formadores de quistes, como Toxoplasma y Besnoitia, se puede establecer que los quistes, están construidos de acuerdo a un plan común aunque parasiten músculos enteramente diferentes. Por lo tanto en aquellas especies donde los ciclos de vida se desconocen se puede esperar un ciclo de vida simi lar. Por otro lado, estudios del desarrollo temprano del quiste han determinado que un quiste real (que se define según Laison -1958-', como una estructura revestida, protectiva o resistente, formada parcial o completamente de substancias del cuerpo del organismo, como distinción de la membrana limitante de los hospedadores), o una pared quítica sólida como se observa en otros proto zoarios, no se presentan típicamente en quistes musculares de

Surcocystis. Así que se ha propuesto las siguientes definiciones para la formación del quiste de los coccidios.

QUISTE.- Vacuola parasitofora transformada en una célula del hospedador parasitado. La vacuola parasitofora o tan solo su periferia, se llena con una substancia basal granular de origen desconocido.

PARED PRIMARIA DEL QUISTE. - La orilla engrosada (membrana unitaria más material osmiofílica debajo de ella) de la vacuola parasitofora transformada, la cual puede dar elevación a las protuberancias características de las especies.

PARED SECUNDARIA DEL QUISTE.- Estructura de material fibrilar del hospedador la cual se origina con el englobamiento de la céiula del hospedador parasitado. Hasta donde se conoce existe tan solo en Besnoitia y S. tenelta. (Figs. 3, 4)



FIG 2. Representación esquemática del desarrollo de un quiste de Sancocystis en una fibra muscular. El desarrollo comienza al mes de la infección (a) con la formación de una vacuola parasito fora y se termina dos meses más tarde, cuando la cámara vacía de substancia basal contiene a los merozoitos infecciosos (d). Apar te de las variaciones en las protuberancias características de la pared primaria del quiste, este esquema es característico de todas las especies de Sancocystis (l).



FIG. 3 Representación esquemática de el desarrollo de la pared primaria del quiste y la substancia basal fundamental del quiste. En los quistes maduros la pared primaria del quiste puede formar protuberancias o no (D l= S. *Rovihominis*; D 2= S. *tenella*) (1).



Flg.4 Representación esquemática de la diferenciación de la pared primaria del quiste en algunas especies de *Suncocystis* (1).

a.2.2.- PARASITOS (METROCITOS Y MEROZOITOS) (Figs. 5, 6).

En los quistes de Sancocystis aparecen siempre dos formas: a)células globulares llamadas metrocitos (Fig, 5) que son escasos y b) merozoítos (Fig. 6) que tienen forma de plátano que son más frecuentes. El término metrocito, caracteriza un merozoíto especial en quistes jóvenes. En este estado, en el cual es globular, es mucho menos diferenciado que el merozoíto maduro, y se reprodu ce muy frecuentemente por endodiogenia, por lo que fue liamado cé lula madre (metrocito) por Sénaud (1967). Al comienzo de la forma ción del quiste sólo se han encontrado metrocitos dentro de los quistes. Alrededor de los dos meses (p.i.) los quistes contenían ambos, metrocitos y merozoítos, y cerca de los tres meses (p.i.), sólo muy pocos metrocitos se ven. En esta etapa la cámara que esta llena de merozoítos grandes parece vacía de substancia basal. De esto se puede concluir, que tres meses después de la introducción de los esporocistos al hospedador intermediario, los quistes están completamente diferenciados y listos para renovar su transmisión. Así en varios experimentos de transmisión la infectividad se nota sólo cuando se utilizan los guistes viejos (1, 5).

a.2.3.- ESTRUCTURAS FINAS DE METROCITOS (Fig. 5).

Los metrocitos de Sancocystis son células globulares de diferente longitud que estan estructurados de acuerdo a un plan común. Estan limitados por una cutícula típica de coccidia de tres capas, que consiste de tres membranas unitarias. En los metrocitos peque ños frecuentemente la superficie está un poco ondulada, mientras que en los metrocitos más grandes de otras especies, veurren profundas invaginaciones de la cutícula. A lo largo de la superficie se ven varios microporos y pequeños citostomas. En el polo apical se observa, un conoide, un anillo polar, y un Complejo de Golqi anterior a los núcleos. Los toxonemas y micronemas rara vez se en cuentran. Los núcleos tienen nucléolos esféricos que consisten de zonas granulares y fibrilares. Las estructuras cromosomales se ven dos estados diferentes: placas de densidad grande (estado con densado) y gránulos de pequeña densidad de 30 a 40 nm de diámetro, arreglados esféricamente en el carloplasma. Los poros nucleares muestran la simetría de ocho dobleces conocida en otros protozoarios y numerosos metazoarios. El citoplasma aparece muy claro a los electrones y en algunos casos extremadamente vacuoládo. Por endodiogenia dos células hijas se forman en estos metrocitos (Fig. 1, 1b). Se desarrollan racimos de estos estados, tendiendo a estar demasiado juntos, frecuentemente con bordes celulares ondulados. Después de varias endodiogenias, las células desarrolladas se van haciendo progresivamente similares a la forma posterior de plátano. Durante la endodiogenia los microtúbulos subcuticulares están arreglados inicialmente, alrededor de cada polo de los núcleos en división. Después el retículo endoplásmico forma las dos membranas internas de la cutícula, que incluye, conoide, dos centríolos y dos vacuolas grandes con interior granular (= precursor de los toxonemas y de los micronemas) (1).



FIG. 5 Representación esquemática de un metrocito (S. Louicanis) (1).

a.2.4.- ESTRUCTURAS FINAS DE LOS MEROZOITOS (Fig. 6).

Los merozoltos de *Sancocystis* varían considerablemente en tam<u>a</u> ño, pero en estructura son relativamente uniformes, como se ha o<u>b</u> servado hasta ahora por el microscopio electrónico. Sin embargo no parece notoria la diferenciación de las especies considerando sólo la estructura fina o el tamaño.

Los merozoítos-de *Klossia* poseen la estructura fina principal de los esporozoarios. Se observan hasta 15 toxonemas con contenido granular. Sólo sus canales que se extienden dentro del área co noidal son osmiofílicamente homogéneos. Alrededor de 70 microtúbu los cuticulares recorren anterior y posteriormente hasta el núcleo, dentro de la cuticula trimembranal.

Las diferencias estructurales finas de los coccidios que forman quistes, son suficientes y forman una base para su identifica ción toxonómica. Sancocystis y Fnenkelia contienen un tipo especial de merozoítos, los metrocitos que son ovoides y poseen invaginaciones profundas que les da una apariencia peculiar a las células. Sancocystis posee abundantes micronemas y hasta il o más toxonemas. Fnenkelia sp. posee de 50 a 70 micronemas en los mero zoítos y se presentan de 5 a 8 toxonemas. B. jellisoni tiene de 80 a 100 micronemas, y de 3 a 5 toxonemas. Toxoplasma gondii y Hammondia presentan los merozoítos más pequeños de los coccidios y el número de micronemas no es alto (1). a.2.5.- ESTRUCTURAS CARACTERISTICAS DE MEROZOITOS (Fig. 6).

CUTICULA (Fig. 6.1).

La membrana celular del estado móvil (esporozoíto, merozoíto) consiste de un plasmalema y una capa membranosa interna, que esta compuesta de dos unidades membranales, normalmente unidas estrechamente una a la otra. La unidad membranal externa y la capa mem branosa interna estan separadas por un espacio intermedio claro a los electrones de 15 a 20 nm de diámetro. El plasmalema es continuo y encierra a toda la célula, mientras que el complejo membranoso interno finaliza cerca del extremo anterior del anillo polar. La capa membranosa interna de la cutícula se origina del retículo endoplásmico.

MICROTUBULOS SUBCUTICULARES (Fig. 6.2).

En muchos estados del ciclo de vida de los protozoarios miembros del *Phylum Apicomplexa*, los microtúbulos cuticulares estan presentes por abajo de la membrana celular. En los esporozoítos y merozoítos estan distribuidos regularmente alrededor de la per<u>i</u> feria, localizándose del extremo anterior a la región nuclear. El número de microtúbulos cuticulares es específico a género o especie. Ya que los microtúbulos estan presentes en el estado móvil, su función puede estar relacionado con la motilidad celular.

ANILLOS POLARES (Fig. 6.3).

El anillo polar, un engrosamiento osmiofílico, esta formado por la capa membranosa interna de la cutícula. Normalmente hay s<u>ó</u> lo un anillo polar presente. Sin embargo, han sido observados dos o tres de estas estructuras en algunos géneros. La función de los anillos polares es aún desconocida. El empaque osmiofílico circular puede servir como una estructura de soporte alrededor de la capa membranosa interna de la cutícula en la abertura del extremo anterior de la célula. Probablemente jueguen un papel en el movimiento del conoide. Algunas observaciones indican que el anillo polar es una estructura a la cual están unidos los microtúbulos. Existe un anillo polar posterior en merozoítos jóvenes. Esta estructura está colocada donde la célula hija ha sido separada de la célula madre durante la reproducción asexual.

MICROPORO (Fig. 6.4)

El microporo es un organelo formado por la cutícula en sección longitudinal, consiste de una invaginación punteada de la unidad membranal externa y la capa membranosa interna. La membrana exter na continúa sin interrupción a traves de la invaginación, donde el complejo membranoso interno forma un empaque estructural cilín drico que rodea la invaginación. En sección transversal el microporo está compuesto de dos anillos concéntricos. El anillo externo es más denso que el interno y representa la estructura cilíndrica de la capa membranosa interna. El anillo interno coincide con la invaginación del plasmalema. El microporo funciona como un organelo alimentador.

CONOIDE (Fig. 6.5)

Este organelo consiste de un cono hueco truncado de estructura fibrilar arregiada espiralmente. En muchas especies dos anillos preconoidal o conoidales han sido descritos, anterior al cono. En algunos casos el conoide y los anillos preconoidales parecen estar cubiertos por una membrana similar a una cúpula que en ocasiones muestra una abertura.

Existen muchas hipótesis y teorías acerca de la función del co noide, sin embargo, la prueba definitiva no ha sido obtenida por el microscopio electrónico. El conoide probablemente funciona como un organelo de penetración a las células hospedadoras. El meca nismo exacto de penetración es desconocido. La proyección del conoide puede posiblemente ayudar en la penetración.

El origen del conoide es desconocido. Hay proposiciones de que este organelo puede originarse de un centríolo. El conoide no está presente en los hemosporidios y los piroplasmios.

MICRONEMAS (Fig. 6.6).

Los micronemas son estructuras osmiofílicas pequeñas, presentes principalmente en casi toda la región anterior de los esporozoítos y merozoítos de los *Apicomplexa*. La función de los micron<u>e</u> mas es desconocida. Algunos autores sugieren una función secretora, y otros indican que los micronemas y toxonemas pertenecen a un sistema funcional común.

TOXONEMAS (Fig. 6.7).

Los toxonemas son densos a los electrones, tienen forma de bas to y se localizan en la región anterior de los esporozoítos y merozoítos de diversos Apicomplexa. La porción anterior del cuello de los organelos son estrechos y se extienden dentro del área conoidal. La región posterior en forma de basto, parece surgir de <u>u</u> na parte posterior osmiofilicamente densa y homogénea. La función de los toxonemas es desconocida, sin embargo, hay algunas indicaciones de que se asemeja a una glándula, y que puede secretar una enzima proteolítica que auxilie a la función del conoide. La porción estrecha puede servir como canal secretor.

ORGANELOS ADICIONALES (Fig. 6.8).

Un mitocondrión de estructura tubular se extiende dentro del citoplasma. En algunos casos se ramifica o forma una "Y" con un límite estructurado normalmente. Un aparato de Golgi anterior al núcleo constituido por diversas estructuras laminares y vesiculares. La presencia de un retículo endoplásmico rugoso está indicado por la presencia de ribosomas arreglados cerca de otros en dos líneas paralelas. Numerosos gránulos ovoides y pálidos a los elec trones parecen concentrarse en la región celular posterior (5).



FIG. 6. Representación esquemática de un merozoíto de un quiste (Sancocystis tenella) (1).

b.- DESARROLLO DEL CICLO BIOLOGICO EN EL HOSPEDADOR DEFINITIVO.

Varias especies de *Saacocystis* pueden tener más de un hospedador definitivo. En los hospedadores definitivos, la esquizogonia no ocurre dentro de la musculatura.

b.l.- GAMOGONIA (Fig. 1.3-6).

Aproximadamente un mes después de la infección, los gametos se ven en las células del intestino del hospedador definitivo, encon trándose dentro de una vacuola parasitófora clara a los electrones, Así como en otros coccidios, la gamogonia de Sancocystis se da como oogamia. Por lo tanto el núcleo de los gametocitos femeni nos en crecimiento no hacen posteriores divisiones y los gametos maduros śemejantes a las células de los metazoarios, son llamados entonces macrogametos. En el gametocito masculino, existe primera mente una fase de divisiones mitóticas nucleares, y posteriormente la formación verdadera de pequeños gametos (microgametos). Los microgametocitos y los microgametos se han visto en las especies de Sancocystis sólo por medio del microscopio electrónico. Por otro lado. los macrogametos son extremadamente numerosos. Los microgametos consisten de un núcleo elongado, un mitocondrión tubular, dos flagelos libres y varios microtúbulos adicionales bajo la membrana unitaria (1).

b.2.- ESPOROGONIA (Fig. 1.7-9).

En todos los *Sancocystis* estudiados, la esporulación se lleva a cabo en la célula intestinal parasitada del hospedador definitivo.

La primera división de esporulación da lugar a un oocisto con dos núcleos basófilos muy densos en polos opuestos del citoplasma Estos núcleos que parecen dividirse van acompañados de la fisión de la masa citoplasmática en dos porciones. El resultado es la aparición de los progenitores de esporocistos, cada uno con dos nú cieos polares en forma de "u". Esta segunda división nuclear va seguida de una tercera división y por la separación del citoplasma de los esporocistos. Finalmente se presenta en cada esporo cisto cuatro esporozoítos y un cuerpo residual de constitución granular. Los oocistos no esporulados como los esporulados se encuentran siempre, incluídos en una gran vacuola parasitofora clara a los electrones. En este momento la célula hospedadora consi<u>s</u> te tan solo de dos membranas remanentes: la membrana citoplásmica exterior y la membrana limitante de la vacuola parasitofora. Los oocistos de *Sancocystis* no tienen micrópilo, y la ausencia de éste y un cuerpo de Stiedda es un rasgo característico de estos esporocistos.

Excepto por su tamaño, los oocistos y esporocistos de los Saa-cocystis son muy similares, tal que no pueden ser distinguidos cuando varias especies estan presentes en las heces del hospedador definitivo. No obstante muestran alguna virulencia diferente. Varias especies (perro-ovino; perro-bovino) pueden causar infecciones agudas en hospedadores intermediarios, aún con resultados fatales, mientras que en otras especies (hombre-bovino) no se pr<u>e</u> sentan, aún en altas dosis. De cualquier modo, estudios recientes en *S. suihominis* por Heydorn (1977) y Mehlhorn y Heydorn (1977) han mostrado que el hospedador definitivo (hombre) también puede sufrir de sarcoporidiosis, todos los voluntarios que comieron ca<u>r</u> ne de cerdo desarrollaron diarrea hemorrágica severa. Los efectos a largo plazo de las infecciones crónicas, aún no estan bien est<u>u</u> diadas, por lo tanto, los *Sarcocystis* han tomado una nueva importancia humana (1, 9, 11, 13).

2.- EQUIPO UTILIZADO.

2.1.- MICROSCOPIO ELECTRONICO (Figs. 7, 8, 9, 10).

GENERALIDADES.

Nuestro ojo, el más simple de los sistemas ópticos, forma en la retina una imagen del mundo exterior.

El microscopio es un instrumento que permite obtener una imagen aumentada del objeto. El límite resultante en la capacidad de un microscopio se caracteriza mediante el poder de resolución: que es la mínima distancia que separa dos puntos del objeto de tal modo que sus imágenes sigan siendo distintas. Este poder de resolución es proporcional a la longitud de onda de la radiación electromagnética utilizada para formar la imagen (15).

En el caso del microscopio óptico, la tecnología de tales instrumentos ha evolucionado de tal forma que prácticamente, se ha alcanzado el límite de resolución teórico, impuesto por la longitud de onda de la luz. Hasta aquí hubiesen llegado nuestras aspiraciones por ver más, si no hubiera ocurrido la asombrosa explosión de genio que contempló el nacimiento del siglo XX, en el terreno de la física (16).

Planck y Einstein atribuyeron a la luz un carácter corpuscular, mientras que De Broglie estableció en 1924 la dualidad onda-part<u>f</u> cula.

Al poder asociar a las partículas una longitud de onda, el poder de resolución de un aparato que usa partículas en vez de luz, aumenta por varias órdenes de magnitud.

Todo corpúsculo, caracterizado por su masa y su velocidad, ti<u>e</u> ne una onda asociada, cuya longitud depende de estas dos magnitudes. Eligiendo adecuadamente la masa, es decir la velocidad, es posible controlar la longitud de onda asociada. De entre todas las partículas disponibles actualmente (Cuadro 1) los electrones son los mejores candidatos: fáciles de obtener por calentamiento de una punta metálico al vacío, son fácilmente acelerados por un campo electrostático, y su carga negativa intrínseca hace que pu<u>e</u> dan ser desviados y por lo tanto focalizados por campos electrostáticos o magnéticos.(17).

El inicio del desarrollo práctico del microscopio electrónico, lo marcaron en 1927 los experimentos de Davison y Germer sobre la difracción de electrones; posteriormente se desarrolló la óptica electrónica, hasta que en 1938, el primer microscopio electrónico con lentes magnéticas fue realizado por Ruska. A partir de entonces, varias firmas comerciales se han encargado de desarrollar es te aparato como instrumento científico. Actualmente, el microscopio electrónico es familiar a la mayoría de los inyestigadores d<u>e</u> dicados a las ciencias físicas y biológicas (18).

Hay dos posibles maneras de formar una imagen con el microscopio electrónico: una consiste en enfocar el haz sobre un área muy reducida de la muestra y barrer su superficie, moviendo el haz y detectar en cada zona una intensidad promedio; esto es lo que se llama microscopía electrónica de barrido (MEB). La otra consiste en iluminar un área relativamente grande de la muestra con un haz fijo y adoptar un sistema electro-óptico para la amplificación de la imagen; esto es lo que se conoce como microscopía electrónica de transmisión (MET) (16).

PARTICULAS UTILIZABLES PARA FORMAR UNA IMAGEN.					
naturaleza	longitud de onda (Å)	energía cinética	recorrido libre medio	resolución práctica	
fotones	4000-7000	2 eV	variable	0.5 µm	
rayos X	0.05-12.5	25-1 keV	100 µm	l μm (top <u>o</u> grafía)	
electrones	$1-3 \times 10^{-2}$	100-1000 keV	0.1-1 µm	z ່ Å	
protones	3 x 10 ⁻³	10-100 keV	0.01-0.1µm	10-100 Å	
neutrones	1.5	0.025 eV	1 mm	l μm (top <u>o</u> grafía)	
iones	10 ⁻³	10 keV	10 ⁻³ µm	l Å (micros copio de e- misión de campo)	

CUADRO 1. Las diferentes partículas utilizables para formar una imagen, permiten explorar escalas muy diversas desde una μ m hasta algunos Angströms. La resolución así obtenida depende sobre todo de la longitud de o<u>n</u> da, pero también de la facilidad con la que es posible hacer un lente y corregir sus aberraciones. El recorrido libre medio de las partículas da el orden de magnitud del grosor de las muestras observables por transparencia (15).

MICROSCOPIO ELECTRONICO DE BARRIDO (MEB).

El MEB elabora una reproducción vívida, semejante a una tercera dimensión de la superficie del espécimen por encima de un amplio rango de magnificaciones. Las micrografía del barrido electrónico son insuperables en belleza y detalles topográficos. Se pueden estudiar superficies externas e internas del espécimen. Además los accesorios adicionales hacen posible estudiar la compo sición del mismo (19).

PRINCIPIO DE FUNCIONAMIENTO DEL MEB.

ì

El principio del MEB es que un haz estrecho de electrones es producido en un cañón de electrones en un extremo de la columna donde se ha hecho previamente el vacío: y después se enfoca como un punto, lo más pequeño posible sobre la superficie de la muestra, que esta colocada en el extremo lejano de la columna. A lo largo de este recorrido, el haz electrónico pasa a traves de diversos lentes electromagnéticos y bobinas deflectoras, con las cuales enfoca y rastrea. Estas lentes son diseñadas y energizadas de tal manera que el haz que reciben se convierte en un haz electrónico extremadamente pequeño. El haz barre la superficie de la muestra repetidamente y forma un rastreo como se ve en la televisión.

Mientras se barre, el haz electrónico golpea los electrones ex ternos de la superficie de la muestra. Estos electrones secundarios son arrastrados por un colector y llevados a un amplificador. La salida del amplificador determina el potencial del electrodo modulante de un tubo de rayos catódicos (TRC). La corriente es transformada eléctricamente en una señal voltaica. El generador que opera las bobinas rastreadoras es también conectada a las pla cas deflectoras de un TRC. La señal voltaica es empleada para modular la brillantez del punto en el TRC en sincronización con el movimiento del haz electrónico. Esencialmente la brillantez del punto es controlada por la corriente que llega al colector.

Los electrones secundarios que surgen de cada punto de la super ficie de la muestra son característicos de la superficie en tal punto. Dicho de otro modo, la corriente recibida de cualquier pun to es determinada por las características superficiales. Cualquier cambio en la composición, textura o topografía en el punto donde los electrones chocan con la superficie, afectan, producien do variaciones en la corriente electrónica que llega al colector y, a su vez, a la brillantez en el punto del TRC. La imagen es por lo tanto, una disposición de las señales recibidas en sus posiciones relativas correctas, y es una fotografía de la superficie de la muestra. La imagen es hecha punto por punto y no todos al mismo tiempo, como en el MET. El tamaño del barrido de la superficie de la muestra es considerablemente más pequeñó que el ta maño de la superficie del TRC. La fotografía final es una imagen amplificada de la muestra (16, 19).

ESPECIFICACIONES DEL MEB UTILIZADO:

MODELO: JEOL JSM-255II SCANNING MICROSCOPE (20).

2.2. HICROTOHO MODELO: 820 SPENCER MICROTONE.

2.3. HISTOKINETTE (DESHIDRATADOR E IMPREGNADOR DE PARAFINA). MODELO: WAX BATH TYPE E 7606.

2.4. DESHIDRATADOR A PUNTO CRITICO. NODELO: CRITICAL POINT APPARATUS II. TECHNICS SPRINGFIEL VIRGINIA.

2.5. EVAPORADORA. MODELO: FINE COAT ION SPUTTER JFC-1100 (21)





27

ł



FIG. 8. Vista externà de la columna del MEB (25sII) (20).



- A: Bobinas estigmadoras
- B: Bobinas auxiliares
- C: Sostén de las muestras
- D: Plataforma de la muestra
- E: Cámara de la muestra

FIG. 9. Corte transversal de la columna del MEB (25SII) (20).



FIG. 10. Formación de la imagen, en tres microscopios diferentes:microscopio óptico, MET, MEB (20). 3. OBJETIVO.

Proporcionar información básica de la morfología del quiste de *Sancocystis miescheniana*, así como de las formas presentes en su interior, usando el microscopio electrónico de barrido.

4. MATERIAL Y METODO.

RECOLECCION DEL PARASITO DEL CERDO (HOSPEDADOR INTERMEDIARIO).

Para recolectar al parásito se tomaron muestras de tejido muscular del corazón de cerdos, los cuales eran de diferentes procedencia: de rastros o de animales criados en forma casera.

TOMA DE LA MUESTRA Y FIJACION.

Al poco tiempo de haber sacrificado al cerdo, se hacen cortes de tejido muscular cardiaco de l cm³ aproximadamente, los que po<u>s</u> teriormente se vierten en una solución de formol al 10 %, de tal manera que haya una parte de tejido muscular por nueve de solución. Esto se hace con el propósito de fijar las estructuras del tejido y evitar cambios postmórtem.

DESHIDRATACION E INFILTRACION DE PARAFINA.

Se hace en el Histokinette de manera convencional durante 22 horas (22).

4.1. PREPARACION DE LA MUESTRA PARA LA OBSERVACION AL MICROSCOPIO OPTICO.

CORTE

Se utiliza el microtomo para órganos incluidos en parafina. Con el cual se hacen cortes de hasta 4 µm de espesor. TINCLON.

Se usó la técnica de Hematoxilina-Eosina (22).

OBSERVACION AL MICROSCOPIO OPTICO.

Se observó un quiste en corte transversal.

4.2. PREPARACION DE LA MUESTRA PARA EL MEB.

Ya que se detectó por medio del microscopio óptico el quiste del parásito, se procede a extraer la parafina que tiene adherida la muestra, teniendo cuidado de que durante el proceso no se contraigan las estructuras del tejido.

DESPARAFINAR E HIDRATAR.

Se hizo de acuerdo a la técnica usual (22).

DESHIDRATACION.

Se hacen tres pasadas en alcohol absoluto de 30 minutos cada una, dos en alcohol-acetato de amilo durante 30 minutos cada una y una en acetato de amilo absoluto el mismo tiempo. La deshidrat<u>a</u> ción total se hace a punto crítico (23).

REPLICA (RECUBRIMIENTO CON ORO).

Ya deshidratada la muestra se lleva a la cámara de la evaporadora donde en condiciones especiales se recubre con una capa de <u>o</u> ro de aproximadamente 100 nm (23).

OBSERVACION DE LA MUESTRA CON EL MEB.

La muestra recubierta se lleva a la cámara del MEB y ahí se procede a enfocar y observar con magnificaciones progresivas las estructuras del quiste (24). TOMA DE HICROGRAFIAS Y REVELADO.

Se adaptó una cámara fotográfica Canon AV-1 con rollo PLUS-X-PAN ASA-125, con la que se tomaron 19 micrografías (24).

Se utilizó en el revelado papel KODAKBROMIDE 5%7 TIPO F-3.

A continuación se proporciona el trabajo obtenido, el cual está arreglado de tal manera que permite observar las estructuras características de los quistes, teniendo en cuenta los incrementos correspondientes de cada micrografía.



FIG. 1. Micrografía de dos quistes de Sancocystis miescheniana, presentes en el músculo cardiaco de un cerdo.

Vista general de los quistes a 70X.

Corte transversal.

Los quistes son inmaduros. Esto se establece debido a que en el quiste más grande se observan unos espacios obscuros, que corresponden a merozoítos, mientras que en la parte central apenas se alcanza a ver los metrocitos.



Diagrama esquemático de la FIG. 1.



FIG II. Micrografía electrónica de dos quistes de Sancocystis miescheniana, encontrados en el músculo cardiaco de un cerdo.

Vista general de los quistes a 150X.

Corte transversal.

Aquí también se observan los dos quistes inmaduros pero con m<u>e</u> jor definición de las estructuras.

En toda la micrografía se observa con claridad tres zonas; en la parte central la primera que corresponde al interior del quiste, contiene a los merozoítos, a los metrocitos y substancia basal; en la parte intermedia la segunda, que corresponde a la pared primaria del quiste formada de substancia basal; y en la parte externa la tercera que corresponde a las fibras musculares car diacas.



FIG III. Micrografía electrónica de dos quistes de Sancocystis miescheniana, encontrados en el músculo cardiaco de un cerdo.

Vista general de los quistes a 200X.

Corte transversal.

à

Se siguen observando las estructuras principales de los quistes, sin embargo se puede comentar acerca de lo que el proceso le causó a la muestra; claramente se observa una contracción de los quistes durante el proceso de la deshidratación lo que originó una fractura entre el quiste y las fibras musculares; por otro lado se observa que en el proceso de corte con el microtomo hubo desgarre que originó la presencia de partes del quiste como sueltas.



FIG IV. Micrografía electrónica de dos quistes de *Sancocystis* miescheniana, cncontrados en el músculo cardiaco de un cerdo.

Vista general de los quistes a 300X.

Corte transversal.

Aquí ya se ven con mayor claridad las estructuras del quiste más grande. La pared primaria del quiste es demasiado gruesa y sin protuberancias características, lo que ratifica los estudios de quistes de pared primaria gruesa. Los merozoítos se encuentran en la periferia del interior del quiste, mientras que los metrocitos se localizan en la región central.

En la parte superior derecha se ve parte del otro quiste. Los merozoítos se observan como oquedades oscuras y debido a que estan cortados transversalmente no se aprecia bien la forma de plátano. Los metrocitos se ven como pequeños gránulos globulares.



FIG V. Micrografía electrónica de la pared primaria del quiste de Sancocystis miescheniana.

Detalle de la parte inferior izquierda del quiste a 2000X.

Muestra con mayor definición la pared primaria del quiste. Por el lado superior izquierdo la oquedad debido a la fractura o contracción de las fibras musculares durante la deshidratación. Por la parte inferior derecha se alcanza a ver la separación entre la pared primaria y la substancia basal del interior del quiste. Al centro se encuentra la gruesa pared primaria del quiste la cual parece estar constituída por material amorfo.



Diagrama esquemático de la FIG. V.



FIG. VI. Micrografía electrónica del quiste de S. micscheniana. Detalle superior del quiste a 700X.

Se observa gran parte del interior del quiste y la pared prima ria; los espacios obscuros corresponden a merozoítos y demasiado borrosos se ven los metrocitos en la parte inferior.



FIG. VII. Micrografía electrónica del quiste de S. miescheniana. Detalle de la parte superior del quiste a 1500%.

En ésta se ve con mejor finura las estructuras principales del quiste. Los espacios obscuros son los merozoítos. El hecho de que aparezean como oquedades se debe a que durante el proceso de deshidratación sus estructuras internas se salieron. Se alcanzan a ver metrocitos de forma globular en la parte inferior. La substa<u>n</u> cia basal del interior del quiste se observa claramente.



FIG. VIII. Nicrografía electrónica del quiste de S. micscheni<u>a</u> na.

Detalle inferior izquierdo de la FIG VII, a 4500X.

Se ve en toda su plenitud la oquedad que corresponde a un mer<u>o</u> zoíto. Las estructuras que se observan enfrente de él son fibras musculares desgarradas en el proceso de corte con el microtomo.



FIG IX. Micrografía electrónica del quiste de S. miescheniana. Detalle derecho del guiste a 1500X.

Aquí también se observan la mayoría de las estructuras principales del quiste, pero sobre todo se ve con gran precisión la fisura que separa a la pared primaria del quiste, del interior del quiste. En la parte inferior izquierda se encuentra un merozoíto y arriba de él algunos metrocitos. La pared primaria del quiste presenta un aspecto fibrilar compacto.



FIG. X. Micrografía electrónica del quiste de S. miescheniana. Detalle derecho del quiste a 2000X.

Se ve bien delimitada la pared primaria del quiste. En la parte izquierda hay un merozoíto. La substancia basal amorfa de la pared primaria parece formada de material compacto.



FIG. XI. Micrografía electrónica del quiste de S. miescheniana. Detalle inferior derecho del quiste a 1500X.

Se ve un merozoíto en forma de oquedad en la parte derecha; mientras que en toda la parte izquierda se encuentran muchos metrocitos de forma globular y muy cerca a ellos substancia basal rodeándolos.



FIG. XII. Micrografía electrónica del quiste de S. miescheniana. Detalle de la FIG. XI a 3000X.

Se observan una gran cantidad de metrocitos globulares y substancia basal rodeándolos o adherida a ellos.



FIG. XIII. Microyrafía electrónica del quiste de S. miescheni<u>a</u> na.

Detalle de la FIG. XII a 7000X.

Los metrocitos se von con gran definición; presentando forma globular, muy cerca a ellos se encuentra la substancia granular.



FIG. XIV. Micrografía electrónica del quiste de S. mieschenia na.

Detaile inferior del guiste a 700X.

Se muestra la pared primaria del quiste en la parte central, y en la parte superior derecha seis merozoítos y arriba de ellos substancia basal con metrocitos cerca de ella.



FIG. XV. Micrografía electrónica del quiste de S. miescheriana. Detalle de la parte inferior del quiste a 1000X. Los espacios obscuros de la parte superior derecha son dos merozoítos, y gran parte de la pared primaria también se ve.



FIG. XVI. Micrografía electrónica del quiste de S. miescheniana. Detalle de la parte inferior a 2000X.

Aparecon seis merozoítos en forma de espacios obscuros grandes. Y en la parte superior derecha algunos metrocitos globulares con substancia basal cerca de ellos. La pared primaria del quiste parece que forma septos dentro del quiste.



Diagrama esquemático de la FIG. XVI.



FIG. XVII. Hicrografía electrónica del quiste de S. mieschenig na.

Detalle superior de la FIG. XVI a 4500X.

A mayor acercamiento se ven los metrocitos como dentro de un compartimiento y se observa substancia basal cerca de ellos.



FIG. XVIII. Micrografía electrónica de quiste de S. miescherig na.

Vista general del quiste más pequeño a 700X.

Se observan bien las estructuras del quiste como son, la pared primaria del quiste y en el interior algunos merozoítos.



FIG. XIX. Micrografía electrónica de quiste de S. miescheniana. Detalle del quiste más pequeño a 3000X.

Esta parte corresponde al lado derecho del quiste. Se observa la pared primaria muy bien delimitada, en la zona central.

6. ANALISIS DE RESULTADOS.

Se observaron dos quistes inmaduros de *Sancocystis mieschenia*na. En el más grande se ven las estructuras principales de un quiste; pared primaria del quiste, merozoítos y metrocitos (Fig. XX).

La pared es gruesa y sin protuberancias, lo cual esta de acuerdo con lo reportado en la bibliografía.

El ancho de los merozoítos fue de 17.64 μ m, mientras que se reporta (I) para los merozoítos presentes en los quistes una longitud de 15 μ m.

Los metrocitos dieron una magnitud de 5,88 μ m. En la literatura reportan un tamaño que va de 4 a l2 μ m.

El quiste midió 117.6 µm de ancho y 249.9 µm de largo.

En lo que respecta a la pared primaria del quiste tuvo 29.4 μ m de espesor.



100 //m



FIG. XX. Diagrama esquemático del quiste de *Sancocystis micsch<u>a</u> niana* presente en músculo cardiaco, basado en las micrografías obtenidas.

7. DISCUSION.

De una muestra muscular de corazón de cerdo, que contenía dos quistes de S. miescheniana, se hicieron preparaciones para su po<u>s</u> terior observación al microscopio óptico y al MEB. Los resultados obtenidos mostraron a los dos quistes con todo detalle. No obsta<u>n</u> te debe recordarse que se ha reportado hasta ahora tres especies de Sancocystis que forman quistes en la musculatura de los cerdos. Faltaría por ver a qué tipo de Sancocystis pertenecen.

Se reporta poco en la literatura, micrografías del quiste de Sancocystis miescheniana en corte transversal con la técnica de microscopía electrónica de barrido, por lo que se hace por un lado difícil la identificación de las estructuras y por otro adqui<u>e</u> re mayor importancia.

El presente trabajo es de naturaleza multidisciplinaria ya que se conjugan una serie de metodologías que van desde la recolección del parásito del cerdo, hasta la preparación de la muestra para ser observada por el microscopio electrónico de barrido.

La serie de micrografías obtenidas nos permiten ver que hay m<u>u</u> cho que hacer en la descripción del ciclo de vida de los *Sancocys tis*. 8. CONCLUSIONES.

8.1. Se logró obtener micrografías básicas de alto valor morf<u>o</u> lógico del quiste de *Sancocystis miescheniana*, las cuales nos pu<u>e</u> den proporcionar un juicio más consistente en la diferenciación de las especies de *Sancocystis* en cerdos.

8.2. Los quistes son inmaduros. No se determinó la presencia de quistes maduros.

8.3. Se confirma la estructura guística de Sancocystis.

8.4. El presente trabajo nos aporta una metodología de alta resolución para los quistes de *Sancocystis*.

8.5. Se ratifica el MEB como instrumento científico de gran aplicabilidad para las ciencias biológicas.

- 9. BIBLIOGRAFIA.
- Mehlhorn, H. and Heydorn, A.O. The Sarcosponidia (Pnotozoa, Sponozoa): Life Cycle and Fine Structure. Adv. Parasitol 16: 43-72 (1978).
- Levine, N.D. and Tadros, W. Named Species and Hosts of Sancocystis (Protozoa; Apicomplexa; Sancocystidae).
 Syst. Parasitol 2: 41-59 (1980)
- Barrow, P.L., Prestwood, A.K., Adams, O.D., and Dykstra, M.J. Development of *Sancocystis suicanis* Erber, 1977 in the Pig. J. Parasitol., 68 (4): 674-680 (1982).
- 4. Dubey, J.P.

Sancocystis. Parasitic Protozoa. Academic Press (3): 176-186, (1977).

- Scholtyseck, E.
 Fine Structure of Parasitic Protozoa..
 Springer-Verlag. pp. 15-35 (1979).
- 6. Soulsby, E.J.L.

Helminths, Arthropods and Protozoa of Domesticated Animals. Academic Press. Fifth Edition (1982).

7. Smith, D.D.

The Sarcocystidae: Sancocystis, Frenkelia, Toxoplasma, Besnoitia, Hammondia, and Cystoisospora.

J. Protozool. 28 (2): 262-266 (1981).

8. Levine, N.D.

Nomenclature of *Sancocystis* in the Ox and Sheep, and of Fecal Coccidia of the Dog and Cat. J. Parasitol., 63 (1): 36-51 (1977).

9. Zaman V.

Atlas de Parasitología Médica. Editorial Médica Panamericana . pp. 121-128 (1982).

10.Mehlhorn, H. and Frenkel, J.K.

Ultrastructural Comparison of Cysts and Zoites of *Toxoplasma* gondii, Sancocystis munis, and Hammondia hammondi, in Skeletal Muscle of Mice.

J. Parasitol., 66 (1): 59-67 (1980).

11.Fayer, R. and Leek, R.G.

Sancocystis Transmitted by Blood Transfusion. J. Parasitol., 65 (6): 890-893 (1979).

12.Dubey, J.P.

Frequency of *Sancocystis* in Pigs in Ohio and Attempted Trasmission to Cats and Dogs. Am. J. Vet. Res. 40 (6): 867-868 (1979).

13.Beaver, P.C., Gadgil, R.K., and Morera, P. Sancocystis in Man: A Review and Report of Five Cases. Am. J. Trop. Med. Hyg., 28: 819-844 (1979).

14.Tadros, W. and Laarman, J.J.

Sancocystis and Related Coccidian Parasites: A Brief General Review Together With a Discussion on Some Biological Aspects of Their Life Cycles and a New Proposal for Their Classification.

Acta Leiden 44: 1-137 (1976).

- 15. Bourret, A. y Portier, R. Ver los Atomos. Mundo Científico. 3 (27): 746-757 (1983).
- 16. Barrios, P.R.A. Formación de Imágenes en el Microscopio Electrónico. Ed. UNAM la. Edición. pp. 9-27 (1982).
- Feynman, R.P., Leighton, R.B., and Sands, M. The Feynman Lectures on Physics. Fondo Educativo Interamericano. 2: 29 (1971).
- 18. Hayat, M.A.

Introduction to Biological Scanning Electron Microscopy. University Park Press Baltimore, Maryland. pp. 3-45 (1978).

19. Oathey, C.W.

The Scanning Electron Microscope. Cambridge University Press, Cambridge, England. pp. 9-17 (1972)

- 20. "Instructions".
 JSM-25S II/III.
 Scanning Microscope.
 No. IEP 25S 2/3-I
 EP 163124.
 Tokyo Japan.
 pp. I, 1.7, 1.32, 3.6, 3.7.
- 21. "Instruction Book". Ion Sputter JFC-1100 (Setting, Operation). Jeol LTD. Tokyo Japan.

22. Barreto, M.G.

Técnica de Histokinette y de la Tinción Hematoxilina-Eosina. Departamento de Ciencias Morfológicas FES-C (1985).

23. Freifelder, D.

Técnicas de Bioquímica y Biología Molecular. Editorial Reverté, S.A. pp. 63-66 (1979).

24. Robles, G.R.

Técnica de Recubrimiento con Oro y Revelado Fotográfico. Departamento de Estudios de Postgrado FES-C (1985).